



JOBSYNCH, la clave para mejorar la gestión de la mano de obra en granjas de vacuno de leche



Además de los problemas habituales de márgenes económicos ajustados e incremento de los costes de producción, el sector del vacuno lechero en Europa se está enfrentando a una nueva realidad caracterizada por la edad avanzada de los ganaderos, las dificultades para conciliar la vida laboral y familiar, la falta de relevo generacional, los problemas para encontrar mano de obra, las oportunidades laborales y empresariales fuera de la ganadería, el aumento de los problemas de salud mental entre los ganaderos o la demanda de productos más sostenibles.

Con estas premisas en mente, Inatega ha desarrollado, con la colaboración del Instituto de Ganadería de Montaña (CSIC), el sistema JOBSYNCH, cuyo objetivo es desarrollar un sector lechero más sostenible que cuide de la familia, de los animales y del medio ambiente mediante la reducción de la carga de trabajo y la gestión más eficiente de los recursos humanos disponibles.

SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA

Desde 2019 Inatega ha validado el modelo y ha planteado soluciones en diferentes explotaciones de vacuno de leche en España con la finalidad de confirmar los resultados esperados de JOBSYNCH en el campo. Esta experiencia les ha permitido mejorar todavía más los algoritmos y su mecánica de implantación.

En la siguiente página, charlamos con Yolanda Torrents y José Manuel Taboada, de la Ganadería Rodasinde, una de las granjas en las que se ha implementado el sistema. Nos cuentan de primera mano su experiencia, sus dudas y todos los beneficios que han conseguido.



 Ctra. Valdefresno, 2. 24228
Corbillos de la Sobarriba (León)

 987 213 172

 inatega.com

 inatega@inatega.com

LAS CLAVES DE JOBSYNCH

JOBSYNCH es un conjunto de algoritmos de gestión que pretenden organizar las tareas y los servicios de las explotaciones lecheras para aumentar su eficiencia, ahorrar tiempo en los trabajos y mejorar la producción, el bienestar, el rendimiento medioambiental y la calidad de vida tanto de los ganaderos como del ganado. Entre sus principios, desde Inatega destacan los siguientes:

Eficiencia

- Actualiza los estándares de la granja con mediciones, revisiones y mejoras constantes del rendimiento de todas las tareas de la granja (reproducción, ordeño, alimentación, cultivos, camas, bienestar, rendimiento medioambiental...).
- Consigue eficiencias como si la granja fuera de 3 a 10 veces más grande.

Organización

- Organiza y distribuye la gestión de tareas para conseguir una mejor calidad de vida para los ganaderos, sus familias y los empleados.
- Obtiene hasta un 25 % de ahorro anual en mano de obra, sin tener en cuenta las tareas diarias.
- Consigue alinear la vida familiar y la actividad agraria.

Simple y fácil de cumplir

- Aumenta el rendimiento de todas y cada una de las áreas de trabajo de la explotación gracias a la medición, análisis y revisión de las oportunidades de mejora.
- Mejora la salud y el bienestar de los animales.
- Previene la transmisión de enfermedades por dedicar más tiempo y recursos a los animales de mayor riesgo: prevención y vacunación, transición, cría de terneros...

Flexible a las circunstancias

- Adapta las tareas de la explotación a la disponibilidad de tiempo del ganadero y su familia (vacaciones, navidades, actividades escolares y sociales, etc.).
- Tiene en cuenta la demanda de mano de obra para los cultivos y los recursos externos disponibles.
- Acomoda el tamaño de la explotación y los horarios de los trabajadores.

“Tenemos partos cada nueve semanas, lo que nos permite tener siete semanas más tranquilas. No hay variaciones de leche en el tanque y nuestra calidad de vida es mucho mejor”



Localización: O Saviñao (Lugo)

Propietarios: Yolanda Torrents y José Manuel Taboada

N.º total de animales: 219

Media de vacas en ordeño: 100

Media de producción: 48,2 kg/vaca/día

Porcentaje de grasa: 3,29 %

Porcentaje de proteína: 3,50 %

RCS: 193.000 céls./ml

¿Desde cuándo trabajan con JOBSYNCH?

Comenzamos con el sistema en agosto del 2020. Inseminábamos cada 35 días y así concentrábamos los partos cada cinco semanas.

¿Con qué objetivos decidieron implementarlo en la gestión de su ganadería?

Lo más importante era mejorar la calidad de vida, nuestra y de nuestros trabajadores. Si inseminas todos los días, tienes partos todos los días, y el establo está completamente alborotado siempre. Además, tú nunca puedes programar nada en tu día a día.

¿De qué manera ayuda a organizar las labores diarias?

Nos ayuda muchísimo. Aquí, hacemos tres ordeños. Yo hago el de las 7 de la mañana y el trabajador hace el de las 3 y el de las 10 de la noche.

Antes, yo me marchaba de aquí por la mañana, pero igual tenía que inseminar a media tarde o por la noche, y tenía que volver todos los días. Con este sistema, no; porque tenemos todo programado: las inseminaciones, los secados, los tratamientos y los partos.

A mayores, desde que empezamos con JOBSYNCH, le dimos otra vuelta de tuerca y ahora estamos inseminando a 62 días. Esto nos permite tener partos cada nueve semanas. Conseguimos tener siete semanas tranquilas y los siguientes quince días sabemos que tendremos partos, tratamientos, celos y demás.

Así, el establo está muy tranquilo y nuestra calidad de vida es mucho mejor. El trabajo para los empleados también es mucho más lineal y más fácil, sin grandes sorpresas.

¿Qué les aporta a la hora de alinear la vida familiar y la actividad agraria?

Es muchísimo más fácil, porque, si yo en julio y agosto no quiero venir más que lo justo, programo las inseminaciones para no tener partos en esos dos meses. Puedes programar vacaciones, estar libre para algún evento o lo que sea; sabes que esos días no va a haber nada anormal en el establo.

¿Cómo es entonces la rutina reproductiva?

Inseminamos cada 62 días y hemos mejorado mucho. Nuestro técnico de reproducción viene un día, revisamos todas las vacas y, como todas están en el mismo ciclo, lo que antes nos llevaba toda la mañana, ahora lo hacemos en una hora y media o dos.

El trabajo está mucho más dividido en lotes y hemos calculado que ahora empleamos en inseminar a las vacas unas 18 horas al año. Es una pasada.

El día que toca inseminar, que siempre tenemos entre 28 y 32 vacas, tardamos una hora y media. La tanda de partos viene durando entre 8 y 10 días y la semana antes aprovechamos para destetar a los terneros que están en la amamantadora, hacer un vacío sanitario de ese lote y dejar todo preparado para que entre el siguiente lote. Hacemos lo mismo con los secados.

¿Cómo influye en el bienestar del rebaño?

Como realizamos cada trabajo por lotes, solo molestamos al que necesitamos. El resto del establo está siempre tranquilo y en silencio.

¿Qué beneficios destacaría?

El sistema funciona al 200 %. El tanque se mantiene lineal, no hay picos de 300 litros más o menos nunca. Los animales están mucho más tranquilos.

En cuanto a calidad de vida es fantástico. Hay días que vengo por la mañana, hago el ordeño, reviso que está todo bien y no vuelvo hasta el día siguiente a las 7 de la mañana, cosa que antes no podía hacer. Los empleados tienen mejor calidad de trabajo y se organizan muy bien; para ellos es también mucho mejor.

¿Recomendaría el sistema a otros ganaderos?

Totalmente. Yo les diría que lo prueben, que no tengan miedo, que las vacas no dejan de dar leche, ni se nota en el tanque. El miedo lo vas perdiendo muy fácil cuando ves que el sistema funciona. En calidad de vida lo van a notar mil por mil. Las vacas comen y descansan, que es lo que tienen que hacer.

“Hemos calculado que ahora solo empleamos en inseminar a las vacas unas 18 horas al año. Es una pasada”

